

## LA MELANCOLÍA DEL INMIGRANTE VENEZOLANO

Para el venezolano quien se encuentra fuera del país en un exilio obligatorio, incorporarse a la nueva cultura dominante a veces está lleno de relaciones complejas, ya que el inmigrante debe enfrentar no sólo a la lengua sino a las nuevas costumbres socioculturales. Este nuevo modo de vivencias crea ciertos conflictos y desajustes tanto psicológicos como sociales, ya que para muchos de ellos los viejos esquemas y estilos de vidas que una vez estuvieron presente en el proceso de socialización comienzan a sufrir transformaciones y cambios creando tormentos y mareas en el comportamiento del individuo al hacer contacto con su nuevo ambiente.

Como en el libro Vida después de la muerte, el venezolano después de desdoblarse para poder viajar y penetrar a su nueva vida, debe transmutar el cuerpo para así poder adaptarlo a la nueva tierra que no lo espera con ninguna ansia. Para él o ella, este nuevo paraíso es hermoso, radiante, repleto de energía positiva, limpio y ordenado, con habitantes agradables y educados, y donde el respeto y el acatamiento a las normas parecieran que fueran un requisito para ser aceptado dentro de esta nueva comunidad.

Para el nuevo inmigrante, el tiempo es un factor esencial que comienza a jugar un papel importante en su nueva vida. Lo que una vez fue lento y despacio, desaparece para darle paso al dinamismo que la ciudad norteamericana reclama. Muchos venezolanos comienzan a extrañar frases como, por ejemplo, "lo hago mañana", "nos vemos luego", o "vamos a ver si nos reunimos el fin de semana", simplemente porque como millones de latinos quienes viven en Norteamérica, el tiempo es diferente al que uno estaba acostumbrado. En muchos países desarrollados de corte capitalista, los inmigrantes deben mantener dos trabajos para poder mantener un ritmo de vida decente y poder cumplir con sus obligaciones. Para los venezolanos esta regla es igual, y el trabajo ejecutivo que una vez le ofrecieron unos amigos y panas venezolanos en Maracaibo, se convierte al llegar a EEUU en un oficio de vender aspiradoras casa por casa, o en un trabajito detrás de una caja registradora en un McDonald's o un Pizza Hut.

Después de varios meses de establecimiento, el venezolano comienza a ver las cosas con más nitidez y claridad. Ya todo no es tan bonito como se lo había imaginado al principio. Aparecen nuevas angustias dentro del individuo, se comienza a formar un cuadro psicológico que los americanos llaman "cultured shock", el cual es el responsable de llevar al individuo a la más profunda depresión y hundimiento. Ya lo que era bello y agraciado, empieza a verse feo y grotesco, lo que era positivo se convierte en negativo, lo agradable se ve antipático, y todo esto debido a que el país adoptivo no llena las expectativas culturales deseadas. El venezolano quiere evacuar de este sueño, ya que comienza a añorar a su tierra, sus amigos, sus mujeres, su comida, sus playas, su pueblo y hasta su bandera de siete estrellas.

Al igual que el mexicano, colombiano, nicaragüense y otros más, los venezolanos comienzan a ser rechazados por los norteamericanos. Afectados por el racismo y para protegerse, se agrupan en torno a distintos grupos subalternos. Para los otros quienes son más tolerantes, optan por el camino de la hibridización, al mezclar su sangre latina con la sajona.

En fin hoy día el alma del venezolano se encuentra flotando entre dos mundos, uno democrático, virtual y racista, y el otro dictatorial, corrupto y putrefacto. Y como el famoso EKEKO, el venezolano debe cargar todo el peso del triunfo o el fracaso en una tierra que al final no se podría repensar como la suya, ya que encarcelado dentro de su propio destino con un vacío espiritual y una tristeza que a veces busca reconfortar, esperando de que en algún momento se pueda regresar a la patria que una vez dejaron democrática y pluralista.

ORLANDO JOSÉ BRUZUAL ROJAS

[obruzual@hotmail.com](mailto:obruzual@hotmail.com)

[http://noticias.eluniversal.com/2007/10/15/opi\\_35519\\_art\\_la-melancolia-del-in\\_15A1120997.shtml](http://noticias.eluniversal.com/2007/10/15/opi_35519_art_la-melancolia-del-in_15A1120997.shtml)

Caracas, lunes 15 de octubre, 2007